

al no cobardía...
reintegración...
de la...
de la...
de la...

...
...

27. ASOCIACIONISMO AGRARIO. LAS APAS

1. INTRODUCCIÓN

Es ya un lugar común señalar que el futuro del asociacionismo en el sector agrario pasa por la profesionalización empresarial. Sin perder su identidad ni sus principios democráticos, las empresas de economía social (cooperativas y S.A.T., en el sector agrario) tienen ante sí el reto de la modernización que —en la perspectiva del Mercado Único— quiere decir el reto de convertirse en empresas competitivas. Esto requiere ante todo una mayor integración y articulación del sector, y una gerencia profesionalizada.

En la línea de estos índices de dinamismo, el cooperativismo de segundo grado ha experimentado un aumento progresivo en los últimos años. En Extremadura, de las 396 cooperativas agrarias existentes, 133 (el 33%) están asociadas en entidades de segundo grado, y recientemente (junio de 1990) se ha constituido la Unión Extremeña de Cooperativas Agrarias (UNEXCA), que agrupa a 104 cooperativas de primer grado (a través de 9 entidades de ulterior grado) y 22.100 agricultores.

Entre las entidades asociativas agrarias de mayor importancia, desde el punto de vista económico-empresarial, hay que destacar las Agrupaciones de Productores Agrarios (APAS), ya que, para obtener esta calificación, se requiere un nivel suficiente de organización y de actividad económica.

A comienzos de 1989 existían en España 294 APAS, distribuidas como se indica en el cuadro 1.

CUADRO 1. Distribución de APAS por Comunidades Autónomas (1-1-89)

Comunidad Autónoma	N.º APAS
Andalucía	42
Aragón	31
Asturias	1
Baleares	4
Canarias	8
Cantabria	9
Castilla-La Mancha	11
Castilla-León	11
Cataluña	63
Valencia	62
Extremadura	18
Galicia	3
La Rioja	4
Madrid	2
Murcia	12
Navarra	12
País Vasco	1
ESPAÑA	294

(Elaboración propia a partir de datos del M.A.P.A.)

Respecto a la distribución sectorial de estas agrupaciones, destaca el claro predominio de las hortofrutícolas, como muestra el cuadro 2.

CUADRO 2. Distribución sectorial de APAS (1-1-89)

	N.º de APAS	% respecto al colectivo
Aceituna de almazara	6	2,0
Aceituna de mesa	5	1,7
Cereales	32	10,9
Flores	3	1,0
Ganado bovino	43	14,6
Ganado caprino	1	1,4
Ganado ovino	15	5,1
Hortofrutícolas	186	63,3
TOTAL	294	100,0

(Elaboración propia a partir de datos del M.A.P.A.)

2. LAS APAS EN EXTREMADURA

La Comunidad Extremeña ocupa el quinto lugar en número de APAS, detrás de Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Aragón (cuadro 1). Las 18 APAS que funcionan en Extremadura suponen el 6,12 por 100 del total nacional, y agrupan a más de 17.000 socios (el 11 por 100 de la cifra a nivel nacional), lo que constituye alrededor de la cuarta parte de la población extremeña ocupada en la agricultura.

En el cuadro 3 se expone la distribución de estas APAS, según sectores. Siguiendo la tendencia nacional —aunque con un porcentaje mucho menor—, la mayoría pertenece al sector hortofrutícola.

CUADRO 3. Distribución sectorial de las APAS de Extremadura (1-6-89)

	N.º de APAS	%	% respecto a la distribución española
Aceituna de almazara	0	0,0	0,0
Aceituna de mesa	3	16,7	60,0
Cereales	2	11,1	6,2
Flores	0	0,0	0,0
Ganado bovino	3	16,7	6,9
Ganado caprino	1	5,5	25,0
Ganado ovino	4	22,2	26,6
Hortofrutícolas	5	27,8	2,6
TOTAL	18	100,0	

(Elaboración propia a partir de datos facilitados por la Consejería de Agricultura, Industria y Comercio.)

Estas 18 calificaciones de APAS corresponden a 14 entidades asociativas: es decir, hay dos casos en los que una sola entidad reúne tres calificaciones distintas. De estas 14 entidades, 2 están constituidas como S.A.T. y el resto son cooperativas: 6 de primer grado y 6 de segundo grado; agrupando, estas últimas, cerca de un centenar de entidades agrarias (cuadro 4).

En cuanto a la localización de estas empresas, el cuadro 5 muestra una ligera concentración en la Vera, zona clásica de producción frutícola, y en las Vegas del Guadiana, de tradición hortofrutícola, cerealista y ganadera.

CUADRO 4. Relación de las 14 Entidades Asociativas agrarias constituidas en APA en Extremadura

Provincia	Denominación	Tipo de Sociedad	A	C	G.B.	G.O.	G.C.	H-F	N.º E.A.	N.º Socios
CC	Acemeca	Coop. 2.º grado	*						8	2.000
CC	Acenorca	Coop. 2.º grado	*						13	2.500
BA	Acorex	Coop. 2.º grado		*	*			**	26	4.000
CC	Agrup. Coop. del Valle del Jerte	Coop. 2.º grado						*	10	3.800
BA	Alanser	Coop. 1.º grado			*					87
CC	Capridex	Coop. 2.º grado				*			32	800
BA	Coop. Agríc. Ganadera de Castuera	Coop. 1.º grado			*					95
CC	Copreca	S.A.T.			*					275
CC	Covalar	Coop. 2.º grado		*	*			**	10	2.421
BA	Fovesat	S.A.T.								108
CC	Ntra. Sra. del Prado, S. C. L.	Coop. 1.º grado			*					304
CC	San Lorenzo, S. C. L.	Coop. 1.º grado						*		366
BA	San Marcos, S. C. L.	Coop. 1.º grado	*							323
CC	Unión de Productores de Pimentón	Coop. 1.º grado						*		217
		TOTAL	3	2	3	4	1	5	99	17.296

** Organización de Productores de Frutas y Hortalizas (O.P.F.H.)

(Elaboración propia a partir de datos facilitados por el Servicio de Extensión y Capacitación Agraria, Consejería de Agricultura, Junta de Extremadura.)

A = Aceituna de mesa.

C = Cereales.

G.B. = Ganado bovino.

G.O. = Ganado ovino.

G.C. = Ganado caprino.

H.F. = Hortofrutícola.

N.º E.A. = N.º Entidades asociadas.

CUADRO 5. Distribución comarcal de las APAS

Comarca	Coop.	S.A.T.	Total
Alburquerque	0	0	0
Mérida	1(3)*	0	1(3)*
Don Benito	0	1	1
Puebla de Alcocer	0	0	0
Herrera del Duque	0	0	0
Badajoz	0	0	0
Almendralejo	1	0	1
Castuera	2	0	2
Olivenza	0	0	0
Jerez de los Caballeros	0	0	0
Llerena	0	0	0
Azuaga	0	0	0
BADAJOZ	4(6)	1	5(7)
Cáceres	1	1	2
Trujillo	1	0	1
Brozas	0	0	0
Valencia de Alcántara	0	0	0
Logrosán	0	0	0
Navalmoral de la Mata	0	0	0
Jaráiz de la Vera	3	0	3
Plasencia	1	0	1
Hervas	1	0	1
Coria	1(3)	0	1(3)
CÁCERES	8(10)	1	9(11)
EXTREMADURA	12(16)	2	14(18)

* Una entidad con 3 calificaciones.

3. LAS APAS EXTREMEÑAS EN EL SECTOR AGRÍCOLA (ANÁLISIS DE UNA ENCUESTA)

Con el fin de realizar un diagnóstico del funcionamiento económico-empresarial de las APAS del sector agrícola se aplicó un cuestionario, seguido de una entrevista con el gerente y/o el presidente de cada entidad. Las APAS encuestadas son las que a continuación se relacionan:

APAS	Localidad
Acemeca	Casar de Palomero (CC)
Acenorca	Montehermoso (CC)
Acorex	Mérida (BA)
Agrupación Cooperativas Valle del Jerte	Navaconejo (CC)
Covalar	Coria (CC)
San Lorenzo S.C.L.	Garganta la Olla (CC)
San Marcos S.C.L.	Almendralejo (BA)
Unión de Productores de Pimentón	Jaráiz de la Vera (CC)

Con un total de 15.627 socios y 67 entidades asociadas, estas ocho agrupaciones reúnen cerca de dos tercios de las empresas integradas en APAS en nuestra Comunidad Autónoma (cuadro 4), lo que supone el 17 por 100 de las cooperativas de Extremadura.

La mayor parte de estas entidades nacen en la década de los 80, excepto dos que, si bien reciben la calificación de APAS en la misma década, existían ya antes como cooperativas.

El ámbito de actuación de estas agrupaciones es, por lo general, provincial. Sólo en un caso el radio de acción es interprovincial, y otras dos son comarcales.

La comercialización de los productos agrarios es la actividad central de las APAS que, por producciones, se distribuyen así:

- Aceituna de mesa	3
- Cereales, frutas y hortalizas	2
- Frutas	2
- Hortalizas	1

Además, suelen prestar otros servicios a los socios (especialmente en el caso de cooperativas de segundo grado), tales como aprovisionamiento de insumos, asesoramiento técnico, y en algunos casos asesoramientos fiscal y financiero. Excepto dos, todas ellas realizan alguna actividad transformadora, generalmente simple, como el secado del producto, aunque en algunos casos requiere mayor elaboración.

La edad media de los socios se sitúa en 46 años, con una cierta variación según la actividad. En general, las agrupaciones que se dedican a aceituna y hortalizas tienen una edad media ligeramente más alta (48 años) que las hortofrutícolas (45). En este último sector, la incorporación de jóvenes agricultores y el mayor dinamismo socioeconómico son factores fuertemente interrelacionados.

La superficie media cultivada por socio es de unas 3,5 Has., pero varía mucho en función de la diversidad de los cultivos. Mientras en el subsector hortofrutícola es de 1,5 Has., en el oleícola es el doble, alcanzando una media de 9 Has. en el subsector cerealista. No es significativa la superficie cultivada en invernadero.

En lo que se refiere a la gestión, esta función es compartida —como establece la legislación— por el Consejo Rector y el gerente. Generalmente, corresponde al primero trazar las directrices de la política económica, mientras el gerente asume la función de hacerla operativa mediante la administración y gestión empresarial. En este sector del cooperativismo —especialmente en las entidades de segundo grado— es donde se detecta una mayor vitalidad social, que se manifiesta tanto en la participación, como en la atención a la formación de los socios.

3.1. Comercialización

La heterogeneidad —en actividades y en dimensión— de las entidades objeto de estudio se refleja obviamente en una enorme dispersión al clasificarlas según el volumen de ventas, como se aprecia en el gráfico 1.

El grueso de la producción comercializada por las ocho agrupaciones viene dado por los productos siguientes:

- Aceituna	8,28%
- Cereales	44,97%
- Frutas:	
• Cereza	16,37%
• Frambuesa	3,25%
• Otras	2,90%
- Hortalizas:	
• Tomate	19,52%
• Pimentón	3,22%
• Otras	1,46%
<hr/>	
Total Productos	100

Resulta evidente el mayor peso de los cereales (especialmente el maíz) en la comercialización asociativa, seguidos de los productos hortofrutícolas. En este último subsector se destaca netamente la producción de tomate para industria, entre las hortalizas, y la de cereza, en frutas.

Como muestra el gráfico 2, durante las tres últimas campañas se acusa un fuerte descenso de las ventas de cereales a consecuencia de la bajada de los precios del maíz. En los demás productos —especialmente el tomate— las ventas se han incrementado, registrándose algunas oscilaciones debido a las inclemencias del tiempo, que han afectado a la cereza y la aceituna en años sucesivos (gráfico 3).

Dentro de la comercialización, tiene particular interés la determinación de los mercados de destino. El 54% de la producción de estas agrupaciones lo absorbe el mercado nacional (gráfico 4), y lo hace, en buena parte, con la finalidad de transformarlo y exportarlo. Por lo que, también aquí, Extremadura abastece indirectamente la exportación (a falta de una industria desarrollada en la región).

Más de la mitad de las agrupaciones exportan, siendo los productos hortofrutícolas los de mayor presencia en el mercado exterior. Concretamente, de las cuatro APAS exportadoras de este tipo de productos, dos comenzaron a exportar en los años 70, y las otras dos en la década pasada. En todos los casos por razones de rentabilidad.

Para estas cuatro agrupaciones, las exportaciones de productos hortofrutícolas alcanzaron, en 1989, un montante total de 829 millones de ptas. (el 12% del conjunto de sus ventas), distribuyéndose de manera desigual:

APAS exportadoras de productos hortofrutícolas	% exportaciones productos hortofrutícolas sobre el total de ventas
1	49,3
2	10,8
3	10,1
4	5,0

GRÁFICO 1: Volumen de ventas de las ocho APAS agrícolas de Extremadura en 1989

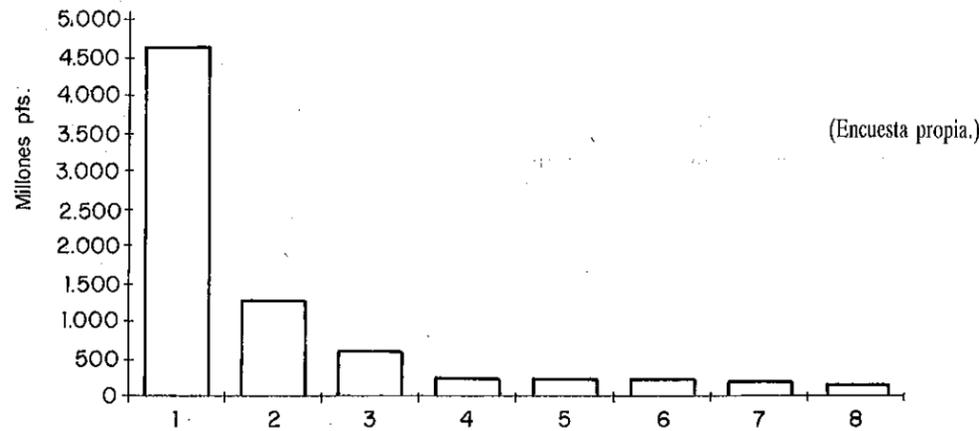


GRÁFICO 2: Evolución de las ventas por grupos de productos

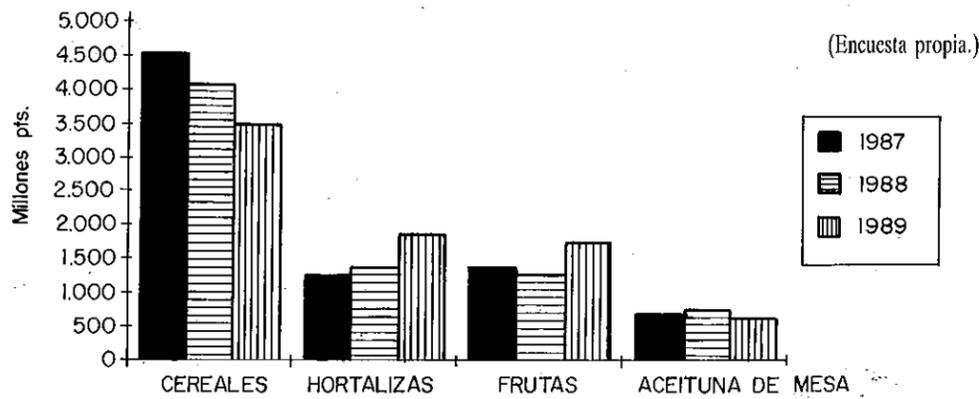
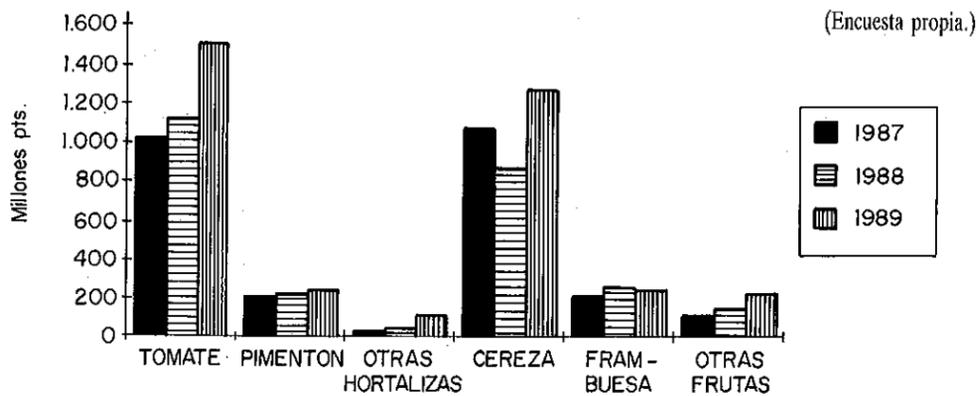


GRÁFICO 3: Evolución del volumen de ventas de los productos hortofrutícolas

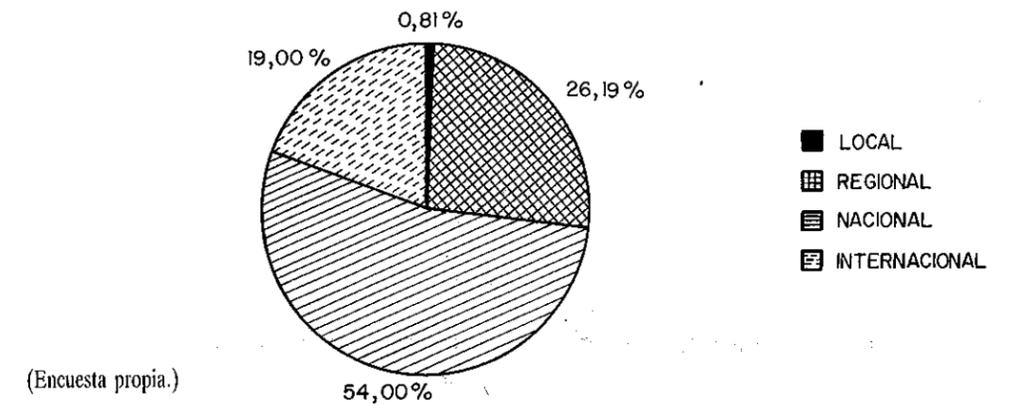


De estos 829 millones de pesetas obtenidos a través de la exportación, el 62 por 100 corresponde a hortalizas y el 38 por 100 restante a frutas. Esto supone el 11,3 por 100 de las exportaciones hortofrutícolas de la región, y el 4 por 100 del total de exportaciones extremeñas, que ascienden a 20.291 millones de pesetas, en 1989.

Tanto en frutas como en hortalizas, el principal destinatario de las exportaciones es la CEE, especialmente Alemania, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Francia. En todos los casos, los encuestados señalan la calidad y el precio como factores que dan ventaja a nuestros productos en el mercado exterior, pero también se menciona un factor clave de competitividad: la precocidad de los productos, lo que posibilita acceder a los mercados antes que otros países productores.

Por último, en el capítulo de comercialización hay que señalar que —excepto una— todas las empresas tienen acuerdos de comercialización, bien con Sociedades Anónimas, bien con otras cooperativas de diverso grado. Esta segunda opción tiene particular interés tanto para la economía regional como para el movimiento cooperativo. El caso más destacable es el acuerdo de ACOREX con ANECOOP (Asociación Nacional de Cooperativas), entidad dedicada íntegramente a la exportación de productos agrarios y que agrupa 132 cooperativas agrarias de toda España. Esta Asociación cuenta con una red de delegaciones en Francia, Reino Unido y Alemania, y está proyectando abrir en el Benelux.

GRÁFICO 4: Mercados de destino de las APAS de Extremadura (1989) (sector agrícola)



3.2. Situación financiera

En relación con la estructura económico-financiera se dispone de los datos de las cinco agrupaciones hortofrutícolas. El inmovilizado de estas agrupaciones asciende globalmente a 535 millones de ptas., no siendo significativa la media, dada la heterogeneidad de la población estudiada.

Como muestra el cuadro 6, el capítulo más importante es el de Edificios y otras construcciones, que representa cerca del 45 por 100 del activo fijo. Junto con la partida de Maquinaria, instalaciones y utillaje, constituye el 85,5 por 100 del volumen de inversión de las agrupaciones. La mecanización de estas agrupaciones es escasa (40,6%), aunque no hay que olvidar que las cooperativas de segundo grado cuentan, por lo general, con la infraestructura de sus entidades asociadas para elaborar el producto en sus fases iniciales. Con todo, hay una clara conciencia de la insuficiencia tecnológica, que se refleja de modo patente en la previsión de inversiones.

En efecto, de cara al reto del 92, cuatro organizaciones tienen previsto realizar nuevas inversiones, que ascienden a 1.460 millones de ptas. y se orienta, casi exclusivamente a la adquisición o renovación de maquinaria (túnel de congelación y máquinas frigoríficas, fábrica de espárragos, secadero de maíz, almazara, etc.). La inversión prevista representa el 373 por 100 del valor actual de los activos fijos, lo que evidencia una política de expansión.

Dada la estacionalidad típica de los productos, la utilización media de la capacidad de las instalaciones no alcanza el 100%, pero no existe infrautilización durante la campaña.

El capital social supone un montante total de 85 millones de ptas., con un ligero aumento en los últimos tres años por el ingreso de nuevos socios. Los fondos de reservas alcanzan los 167 millones de pesetas, lo que viene a sumar un total de 252 millones de recursos propios, frente a los 917 millones de recursos ajenos. Un estudio de los ratios de financiación (cuadro 7), muestra que sólo en un caso existe una política de autofinanciación, mientras en el resto de los casos parece haber una mayor asunción del riesgo, o quizá habría que hablar de un mayor grado de endeudamiento, puesto que el 90 por 100 de las deudas son a corto plazo (en su mayor parte, préstamos de campaña).

CUADRO 6. Volumen de inversiones en activo fijo (APAS hortofrutícolas - 1989)

	Mill. ptas.	%
Terrenos y bienes naturales	11,0	2,06
Edificios y otras construcciones	240,0	44,90
Maquinaria, instalaciones y utillaje	217,0	40,60
Material de transporte	3,5	0,65
Mobiliario, enseres y otros	63,0	11,79
TOTAL	534,5	100,00

(Encuesta propia.)

CUADRO 7. Situación financiera de las APAS hortofrutícolas

APAS	% Rec. propios	% Rec. ajenos	% Subvenciones	Total
1	17,66	62,08	20,26	100
2	39,82	0,00	60,18	100
3	25,03	74,97	0,00	100
4	30,25	65,34	4,42	100
5	99,12	0,00	0,88	100

(Encuesta propia.)

4. PERSPECTIVAS DE LAS APAS EXTREMEÑAS EN EL SECTOR AGRÍCOLA

Para elaborar este epígrafe, además de los datos analizados anteriormente, se han tenido en cuenta las entrevistas realizadas a los gerentes y/o los presidentes de las APAS, cuyas opiniones figuran entre las más cualificadas a la hora de calibrar los problemas y perspectivas de estas agrupaciones en Extremadura.

Dentro del sector cooperativo, existe una conciencia creciente de que las empresas de economía social no pueden conformarse con índices de mera subsistencia, pues —en el futuro que se avecina— ni siquiera podrán subsistir como empresas si no son competitivas. De ello depende también la mejora de las condiciones del entorno social en el que están enclavadas, rasgo tradicional del cooperativismo.

Para que el valor añadido de los productos extremeños se quede en la región, se requiere obviamente un mayor desarrollo de la industria de transformación, hasta realizar el ciclo completo del producto. De ahí que uno de los retos que las APAS tienen planteados sea la inversión, con vistas a una creciente mecanización del sector.

El segundo gran reto es la orientación al mercado, consolidando los actuales y abriéndose a otros nuevos, especialmente en el exterior. Esto exige, en primer lugar, una política de mejora de la calidad, que entre otros factores implica de nuevo la mejora de las condiciones tecnológicas. Pero además, es indispensable afrontar directamente los problemas que plantea cada producto de cara a su comercialización:

— Entre esos problemas es notorio el caso del maíz que durante todo el año ha acaparado buena parte de las secciones económicas de los diarios y de las revistas especializadas. Un producto que podría venderse bien tiene que ir a la intervención, por distintas circunstancias, afectando este problema de modo especial a nuestra Comunidad Autónoma, que es la principal zona productora.

Se apunta como salida la orientación a diversos cultivos alternativos, tales como el espárrago y los frutales; pues resulta difícil ampliar continuamente la producción de otros cultivos con buenas perspectivas, como el tomate y la soja.

— Por el contrario, la fruta —especialmente la temprana— puede ser un sector en expansión, con ciertas posibilidades de nuevos mercados y de nuevas variedades. Los pequeños frutos tienen un creciente interés para la exportación: este es el caso de la frambuesa, de la que se exporta el 85% de la producción de las APAS estudiadas. En esta línea, la asignatura pendiente sigue siendo crear una imagen de ciertas variedades de cereza, que son desconocidas en el mercado exterior.

Las limitaciones que impone el Tratado de Adhesión durante el período transitorio y nuestra futura plena integración económica en la CEE constituyen un horizonte ambivalente. Para lograr que se decante positivamente es preciso afrontar estos retos con mentalidad empresarial, y las APAS estudiadas son conscientes de ello. Como se mostró anteriormente, la inversión prevista para los próximos años apunta a un sector doblemente mecanizado, y en el 75 por 100 de los casos con planes de abrirse a nuevos mercados.

El esfuerzo que todo ello supone, requiere —ciertamente— un mayor apoyo institucional, dirigido a la mejora de las condiciones tecnológicas y de la política comercial. Sin embargo, el impulso decisivo debe partir desde dentro de estas organizaciones, pues cada vez resulta más patente que las claves del desarrollo económico-empresarial son sociales, y esto es especialmente cierto en el caso de las cooperativas. En este sentido, una formación que integre el espíritu cooperativo y la mentalidad empresarial es vital para conseguir que cada socio —lejos de ser una rémora— se convierta en un factor de dinamización socioeconómica.